

Presentación

La política educativa engloba prácticas llevadas a cabo por una variedad de instituciones y actores. En el desarrollo de esas prácticas, se generan saberes, en su mayoría muy locales, algunos más generales. Al mismo tiempo, la política educativa es objeto de estudio para otras instituciones y actores —las instituciones académicas, los llamados *especialistas*—, quienes también generan saberes. Se trata de dos tipos de prácticas y de dos ámbitos de producción de saberes con conexiones complejas. Para ilustrarlo, es útil apuntar que, en el caso de nuestro país y según los resultados de un estudio reciente, los actores de uno y otro ámbito no constituyen *conjuntos disjuntos*: un cierto número de investigadores del campo educativo distribuyen sus producciones entre la academia, la gestión, la consultoría y la generación de publicaciones para públicos más amplios, en un proceso de circulación entre prácticas distintas en el cual, al decir de los investigadores, «los saberes y las identidades disciplinares tienden a una baja diferenciación»¹.

El funcionamiento de estas distintas prácticas se vuelve problemático cuando se produce la ignorancia recíproca: cuando los asuntos que se identifican como problemas en la política como práctica social no alcanzan el estatus de tal en la política entendida como especialidad académica; cuando se genera la investigación como coartada para tomar, en una clave pretendidamente neutra, decisiones que comprometen el cumplimiento de los derechos educativos. En esta clave, la aparición de la compilación que propone Roxana Perazza constituye un aporte específico a las discusiones que hace falta sostener, con un ojo puesto en la realidad de los sistemas escolares y otro, en los desarrollos disciplinares.

¹Palamidessi, Mariano, Claudio Suasnábar y Daniel Galarza (comps.) (2007): *Educación, conocimiento y política. Argentina, 1983-2003*. Buenos Aires, FLACSO Manantial.

Pensar en lo público se ubica en el nudo de las relaciones entre la política educativa como práctica social y los estudios sobre dichas prácticas: en él, se despliegan problemas de enorme actualidad en el estado presente de los sistemas escolares, al tiempo que se los analiza en clave disciplinar, mediante consideraciones sobre la manera en que los cambios en las relaciones entre Estado y escuelas, entre sociedad, cultura y educación, entre poderes centrales y poderes locales exigen volver a analizar los marcos conceptuales de que dispone la política educativa como disciplina, a fin de que esta no pierda potencial explicativo y, eventualmente, normativo.

Los autores de este libro son especialistas en el campo de la política educativa como práctica académica y, en consecuencia, los lectores expertos encontrarán en él argumentaciones, información, cuestionamientos conceptuales. Para quienes, como en mi caso, no somos especialistas en el campo disciplinar, pero nos convoca la preocupación por lo público en educación y la convicción de la centralidad de la política para sostener y expandir el carácter público de la escuela, la obra pone en discusión asuntos que nos conciernen y lo hace considerando en forma explícita los problemas del presente.

Los autores de los distintos trabajos no están necesariamente de acuerdo en todas las cuestiones que tratan: un acierto de esta compilación en un área, la educación, donde los alineamientos prácticos o programáticos suelen hacer difícil, no ya la expresión de la diferencia, sino aun su reconocimiento. «En educación, no pensamos todos lo mismo», nos dice la compiladora en su escrito; y los trabajos incluidos en este volumen son expresión de los modos en que los posicionamientos éticos, las opciones políticas, el conocimiento académico-disciplinar, el saber técnico, la experiencia de gestión y la evaluación de las circunstancias entran en juego en la manera de pensar acerca de los fenómenos bajo análisis.

Bienvenido el esfuerzo de los autores de *Pensar en lo público* para abordar un conjunto concreto de problemas, para explorarlos sistemáticamente y para sostener la incertidumbre, el disenso, la conjetura, dejando abiertos interrogantes sustantivos sobre la formulación presente y futura de las políticas públicas en educación.

Flavia Terigi